



EL CRISTAL CON QUE YO MIRO EL CRISTAL CON QUE YO MIRO

...El niño tiene derecho a no ganar!!

No sé si os pasa como a mí, pero si entro a un campo a la caída de la tarde, cuando la penumbra ya empieza a adueñarse de la luz y los equipos de chavales ocupan todo el terreno, afanándose con sus carreras nerviosas en el entrenamiento,...siempre me ocurre lo mismo: el semblante se me pone sereno, mis pulmones se ensanchan buscando con avaricia la brisa fresca de la noche incipiente y una sensación de paz y bienestar se apodera de mi; y es que después de un día intenso, esos gritos sin sentido de los niños, esa alegría que contagian por los cuatro costados corriendo, pidiendo, apoyando, desmarcándose,...allí se ve en su acepción más natural y sencilla, la honestidad, el respeto, la tolerancia, el sentido de equipo,...

Todos esos son valores que deben formar parte de la personalidad de los buenos deportistas, haciéndoles más capaces de enfrentarse, eficazmente, a la vida.

Quiero por tanto hacer reflexionar a los tres pilares que deben hacer esto posible, a saber:

A los Clubes porque tienen en sus filas a lo más importante de cada familia y esos niños tienen derecho a que los que les dirigen sepan inculcarles todos los valores de que hemos hablado, amén de que sepan entender las prioridades que deben regir sus vidas, al margen del deporte: estudiar, divertirse, estar con la familia,...

El entrenador de niños, tiene que entender que su éxito no tiene que ser proporcional al número de victorias que consiga, sino al número de niños que se divierten haciendo deporte con él.

Debe saber también que es ejemplo para los niños las 24 horas del día, y su comportamiento será imitado por el niño, que no sabe distinguir lo que es o no correcto.

Por último, a los Padres sólo les quiero recordar esa carta que circula en la que un niño le pide a su padre *"...que no vaya a verle jugar, porque ese niño, al que su padre tanto gritaba en el partido, es su amigo y compañero de colegio, y cuando lo vea mañana en clase le iba a dar vergüenza"*.

Dejemos que los niños se diviertan y se formen; y si no llegan a ser buenos futbolistas, si tengamos la seguridad de que serán CIUDADANOS DE PRIMERA.

De la misma forma, vamos a divertirnos viéndoles jugar. OLVIDEMONOS DEL ÁRBITRO, QUE ES UN COMPONENTE MÁS DEL PARTIDO Y PUEDE EQUIVOCARSE. TAMBIÉN SON CHAVALES QUE EMPIEZAN Y LES PUEDE LA PRESIÓN.

Vamos a asistir a los partidos con el lema de que:

UN GOLAZO ES UN GOLAZO, LO MARQUE QUIEN LO MARQUE.

Desde esta parte del mundo, por el bien de nuestro deporte rey.

Martín Doblado